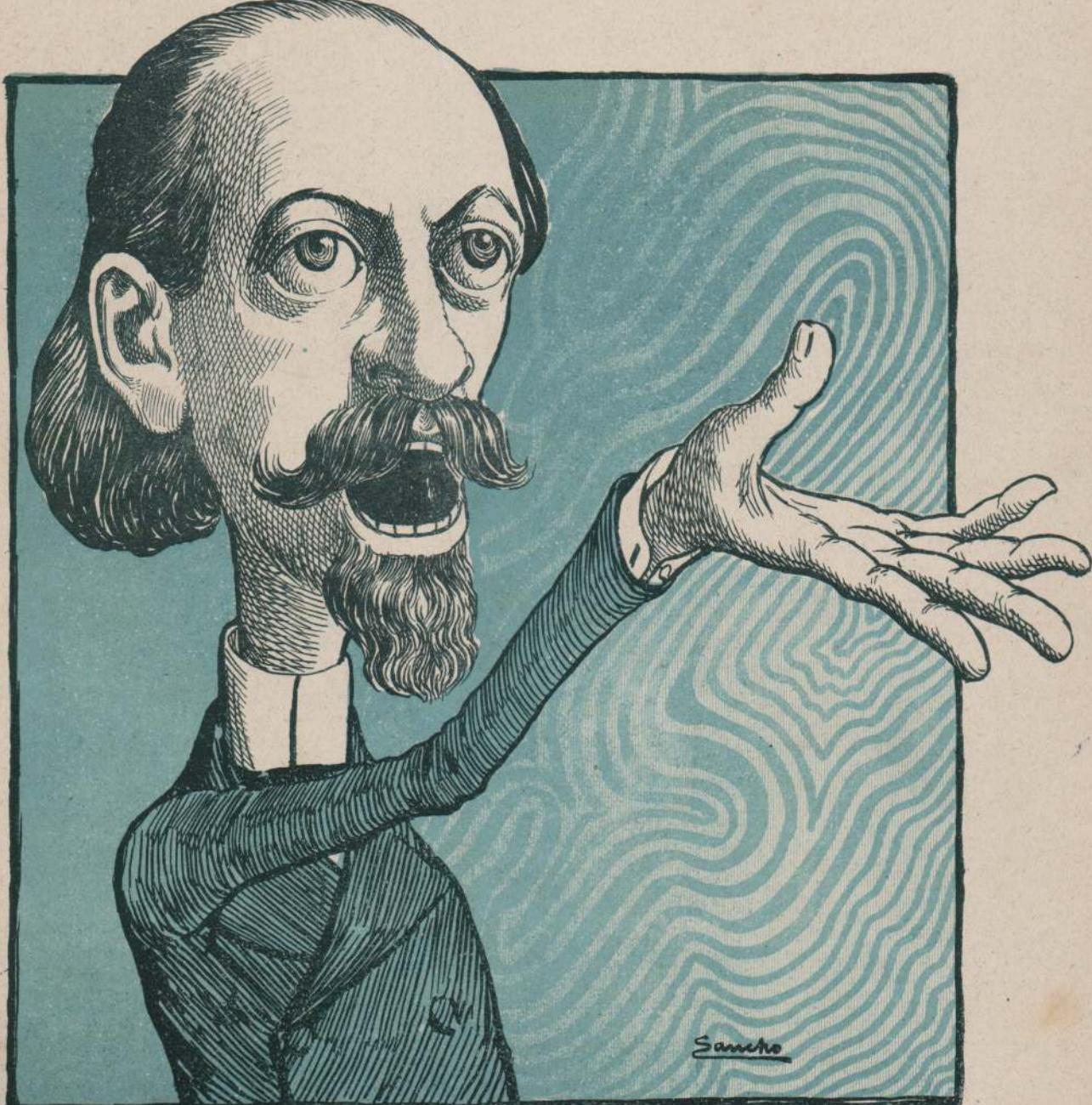


P U T 8 V

AÑO I

MONTEVIDEO, JUNIO 17 DE 1900

NÚM. 13



En la Cámara, famosas
Hoy son sus latas,
Pues es de los diputados
El que más charla,
Llamándole vino al vino

Y al agua, agua.
Es escritor muy fecundo,
Y, cosa rara,
Es un lateral que tiene
Mucha bondad en el alma.



Henos aquí al final de la semana, mustios y cariacontecidos por no poder ofrecer al lector una de esas crónicas que, empapadas en algún importante acontecimiento político ó social, hacen que los chasquidos de nuestra Fusta sean más penetrantes y agudos, aún á riesgo de romperle al prójimo (no se alarmen Vds.,) la membrana del timpano.

Esto es como para exclamar con el poeta: «Hoy como ayer, mañana como hoy, etc.»

Los diarios, todos, se ven verdaderamente en apuros para satisfacer el voraz apetito del público leyente, como dice un conocido gramático. ¡Aviada estaría la prensa si no hubiera siempre algún prójimo que, apiadado de ella, consintiese en saltarse la tapa del cerebro, del cerebelo y del encéfalo (perdón, señor Penadés).

¡Cuantas plegarias rezan en estos días de alejamiento general los reporters, para que á algún discípulo de Caco le dé por efectuar uno de esos robos sensacionales que ocupan la atención pública durante días y días, ó para que haya algún naufragio, un descarrilamiento, un...un algo, en fin, que dé motivo para borronear carillas y carillas.

¡Para estas cosas las ciudades grandes! En ellas hay siempre novedades: los asesinatos misteriosos, los raptos, los suicidios con fósforos de cabeza roja (el rojo expresa pasión), los duelos (con pan ó sin él) los incendios, están á la orden del día.

¡Pero aquí! ¡Si esto, aunque nos escueza, es una aldea un poquito grande y nada más.

¡Esto es horrerrrroroso!

¡Esto es insufrible!

¡Esto es inaguantable!

Esto es etc., etc.

La cuestión Pollo ha sido el plato de la semana. ¡Claro! Tratándose de pollo no puede dejar de ser plato!

En el menú político no se ha leído casi otra cosa que este nombre de gallináceo:

Pollo pelado (?)

Pollo hervido.

Pollo con papas.

Pollo en fiambre.

Pollo á la italiana.

Lo que no ha figurado hasta ahora en la lista, y esto es de sentirse verdaderamente, es el Pollo saltado. ¡Con cuánto gusto acogería nuestra población ese plato!

Saltado en una sartén enorme, formada con el papel de un decreto gubernativo que dijera:

«Con esta fecha cesa en el mando del batallón 4.º de Cazadores el coronel Pollo. No se le agradecen los servicios prestados.»

¿Nos caerá esa lotería?

¡Sí, sí y sí!

La voz del pueblo es voz de Dios y sería digno de verse que á Dios no se le obedeciera.

* * *

La gratitud del presidente para con los que le sirven, se ha puesto de relieve con motivo de la separación del coronel Medina del cargo de comandante militar de la Isla de Flores.

¡Quién hubiera creido, á no ser tal vez el mismo Medina, que en pago de los servicios prestados al primer magistrado, éste le diera un puntapié.... (moral se entiende?!)

¡Quién se hubiera imaginado una tal conducta de parte de S. E. para con aquél, que durante meses y meses sólo se ocupó en desbaratar conspiraciones (?) contra la preciosísima persona del primer mandatario?

¡Nadie hubiera pensado que hasta ese punto llegara la flaqueza de memoria de don Lindolfo!

Y van á ver Vds. como aquí no para la cosa.

La *echada* no es más que la segunda muestra del presidencial agradecimiento: la tercera prueba vendrá dentro de uno ó dos meses, á más tardar, cuando el coronel Medina sea pasado á la lista de reemplazo.

¡Ya verán Vds!

Por lo pronto, damos un consejo, gratis, por supuesto, al comandante Pedemonte.

Este: que no eche en saco roto lo que ahora acontece á su ex-colega, porque..... ¡dá tantas vueltas el mundo!

Otro consejo, gratis también, damos al comandante Escabini: que vele cuidadosamente por su salud á fin de evitar. . á algunos de los fieles servidores de S. E. otra sorpresa (prevista) cual la recibida por el coronel Medina.

* * *

El telégrafo nos ha comunicado desde Chile, una noticia sensacional: El señor Federico Errázuriz, atacado de parálisis, ha delegado el mando en la persona del señor Fernández Albano.

Hé aquí á un mandatario que ha comprendido que para gobernar á un pueblo, es necesario estar sano de cuerpo, porque estando de cuerpo se está también sano de alma.

Lastima grande que el señor Errázuriz no tenga propiedades reflectoras, ¡porque podría servir de espejo á uno que todos sabemos.

Y colorín, colorado
La crónica se ha acabado.

EL TÍO REBENQUE.

El Perico de siempre.

Perico es un buen chico, servicial, amable, cortés, que sonríe cuando alguno le dice que es simpático, y que resulta siempre tagradable para los demás que él trate y lo traten. En los banquetes—porqué debéis saber que Perico asiste á toda clase de banquete—es el héroe de la mesa y sus chistes tienen repercusión en los demás invitados que esclaman ante tanto gracejo:

— ¡Pero que Perico este...

En los banquetes de boda, el joven toma una actitud de fiesta y felicita á los novios, agregando

siempre al final del brindis: «Y sobre todo, cumplid con el precepto de *creceten y multiplicatun!*» Esta frase le acarrea siempre un éxito completo y Perico se sonríe amablemente, eludiendo los elogios que todos le prodigan. En las comidas de bautizos, el muchacho lleva siempre preparadas en el bolsillo algunas redondillas - porque debéis saber que Perico es poeta - en las cuales después de elogiar al angelito dice que le augura un porvenir de glorias y triunfos. A los papás se les cae la baba y a las mamás les entran ganas rabiosas de besar á Perico en señal de efusivo agradecimiento y Perico triunfa una vez más captándose miles de simpatías.

En los bailes, Perico también hace de las suyas. En la primera danza es invariablemente su compañera la dueña de casa, que en la mayoría de los casos es vieja y fea. Luego baila con la niña, y no baila con el padre, pero le lanza cuchífletas y bromas que el viejo recibe con gusto. Y éxito tras éxito. No queda señorita en el salón que él no invite á dar unas vueltas y todos, pero todos, admirán su gracia y su *sprit*.

En fin, que Perico es el muchacho más elegante, más *comm'il faut*, que yo conozco. Sus gracias, sus chistes, sus amabilidades, tienen la suerte de agradar siempre y el mozo es ya célebre en los salones de la sociedad elegante.

Pero, hé aquí que ayer me dijeron confidencialmente una cosa que me ha tristecido mucho. Resulta que el pobre Perico es... todo un pobre diablo, pues su vida, que parece enciida de felicidades, es la vida más infeliz y desdichada que imaginarse pueda. El pobre gana un misero sueldo como escribiente en una comisaría, y en la sastrería deja todos sus pocos reales, habiendo días que se los pasa con pan y salchichón. Si señores; Perico pasa hambre, un hambre terrible y todo porque el sastre no admite deudas y él... él necesita estar al dia en lo que se relaciona con el traje.

Pobre Perico! Es un mártir de la nada...

CASCABEL.

Un consejo.

Si cortarte el cabello
quieres un dia
y te metes en una
peluqueria
donde veas tan solo
dos dependientes
que se ofrecen activos
y diligentes;
para saber cuál corta
con más destreza,
mirales, no á las manos,
á la cabeza.

Si observas que uno de ellos
vá repeinado,
con el pelo brillante
muy bien cortado,
huye de él enseguida,
que eso no prueba
que domine el oficio...
por más que deba.

En cambio si en el otro
ves los mechones
llenos de rapaduras
y trasquillones,
no dudes un instante,
no seas lelo,
y haz en seguida que ese
te corte el pelo.

¿Qué lo que yo te digo
te maravilla?
¡Pues hombre si es la cosa
lo más sencilla!...
¿No ves en todas partes
que á un dependiente
le *sirve* el compañero
cuando no hay gente?

Luego eso te demuestra,
y es lo que importa,
que el que va mal *cortado*...
jes el que corta!

FIACRO IRAYZOZ.

Ante la puerta del Cielo.

A Jaime Castronillas le llegó su hora como a cualquier misero habitante de este valle de lágrimas, y sin más despedida que un fuerte pellizco dado en la nariz á su mujer, en las ansias de su agonía, se marchó de este barrio á la chita-calla.

Mientras Marcela, la viuda, lloraba á moco y baba la irreparable pérdida, anegando en lágrimas la cama en que yacía el difunto, el alma de éste emprendía, libre de las terrenales cadenas de la carne, una furiosa carrera al través de lo infinito. ¡Y cómo corría!

Las sombras le rodeaban por todas partes. Sólo allá en el fondo, lejos, muy lejos, una lucecita de cambiantes diversos, indicaba que algo se agitaba allá, que alguien vivía allá.

Y el alma de Jaime seguía corriendo, corriendo en dirección á la lucecita esa, y corrió siglos y siglos, y á medida que se iba aproximando la luzguía iba adquiriendo mayores proporciones: primero le pareció una hoguera, cada vez más grande, hasta que al llegar á ella se encontró con que era nada menos que un farol del tamaño de la Matriz.

Si, un farol, que alumbraba una puerta enorme encima de la cual se leía un letrero de oro y de diamantes que decía *«Cielo»*.

¡Canastos! —se dijo el alma viajera,—héme aquí ante la mansión celestial!

Y sin más ni más se prendió al enorme aldabón y llamó, llamó repetidas veces.

A la larga, á la larga, y cuando ya empezaba á desesperarse, Jaime vió que se abría el ventanillo que en la puerta había y asomar por él una gran calva en contraposición á una enorme barba blanca.

Es San Pedro, —se dijo Castronillas.

Efectivamente, era el santo portero que venía á ver quien era el alma importuna que lo había interrumpido en lo mejor de una siestecita comenzada en un rincón de la portería. Y malhumorado preguntó: ¿qué se le ofrece, amigo?

— Me parece un poco curiosa la pregunta, contestó picado Jaime, mas voy á tener la cortesía de contestarle.

San Pedro frunció el peludo entrecejo.

Castronillas prosiguió: Contra mi voluntad, una pulmonía, que mal rayo la parta, me intimó el desalojo allá abajo, en la tierra, y sin quererlo ni beberlo, después de mucho caminar, me encuentro ante esta puerta que, por lo visto, según es Vd. el que me sale á recibir y por el letrero que tiene, debe ser la casa de Dios.

— La misma, gruñó San Pedro, y después agregó: ¡Más quién es Vd. para usar tan campechanoleche y tal desenfado en este sagrado sitio?

— Yo soy, ó mejor dicho, era Jaime Castronillas, fabricante de licores en ***

— Déjeme Vd. ir á hojear el libro de altas y bajas,

Ocurrencias y Variedades

(por Latiguillo y Sancho)



—Ves ese militar? Es Pollo.
—Hombre yo creí que fuera pato!
—Y no es eso lo peor, sino que se está pasando de pato á ganso.

Pio... pio, . pio!...

¿Tú sabes por qué yo hago versos
Y canto incansable como el pajarillo
Que busca en los campos, canta que te canta,
Su grano de trigo?
Pues es, dulce prenda, porque como el pájaro
También tengo nido
Y en él mis hijuelos que sé que me esperan
Abierto el piquito
Todo el santo día,
Pio... pio... pio!

**

¿Tú no sabes por qué canto triste?
Pues es porque he visto
Sobre el árido campo sin nieve
Muerto un pajarillo
Qué, cantando cantando, buscaba
Su grano de trigo...
Es porque deshecho
Vi también el nido
Y en él sus hijuelos muriéndose de hambre
Y abierto el piquito,
Todo el santo día
Pio... pio, . pio!...

VICENTE MEDINA

A una nariz.

Á MI AMIGO J. C. M.

«Erase un hombre á una nariz pegado».

Quevedo.

Si vieras más allá de tus narices,
Cuánta cosa admiraras por lo nuevas!
Cuanta cosa admiraras por lo raro,
Si más allá de tus narices vieras!

Es tu nariz soberbia y prominente
Más que la cumbre de Illimani helada,
Del coloso de Rhodas, aumentada
Cien veces más, la sombra en su creciente.
Es más larga que el nuevo continente
Inclusa su región inexplorada,
Y más ancha que Europa, adiconada
El Africa y el Asia juntamente.
Si pudieras cortar sin detimento
De tu salud esa nariz un dia,
sólo con la mitad se consiguiera...
¿El qué?, preguntarás: Óyeme atento:
Formar toldos y carpas, do tendría
Amplia mansión la humanidad entera!

OIGRÉS W. ZEDÚMREB ODEVECA.



¡Ay! chico; ¡quien fuera soldado del 4.º de Ca-
zadores!
—Por qué?
—Para ser obsequiado por Pollo con *hechuras*..
—¡Hombre!
—Porque á mí ni *hechuras* me quedan!



«Eres un bruto Gusé
Y tú un bestia, Nicanor,
Lenguaje en que hoy se expresan
Los chicos del Corralón
Por obra y gracia del jefe
De la tal repartición.

A un poetastro.

Tú, pedante que ansias en vano
ceñir los laureles del ilustre poeta,
y buscas la gloria que no se consigue
con hechos vulgares y pobres ideas;
tú, que siempre nos das en tus coplas
jardines, palacios, paisajes, florestas,
cuando sólo te pasas la vida
en bailes obscenos y sucias tabernas;
tú, que siempre en infames sonetos
alabas la honra y el vicio repreubas,
y fingiendo virtudes sublimes
ni tienes decoro, ni tienes vergüenza;
tú, que cantas ardientes amores
y al suave Cupido dirijes endechas
muy tiernas, muy dulces, teniendo una cara
con chirlos, arrugas, ampollas y pecas;
tú, que imbécil, altivo, orgulloso,
te burlas del hombre que ingenio demuestra,
y si ponen un libro en tus manos
lo arrojas y dices:—Lo sabe cualquiera!
¿pretendes que el mundo te rinda homenaje
y en mármol esculpan *tus glorias excelsas*
y en lienzos dibujen *tu cara preciosa*
y en odas alaben *tu noble existencia*?
El buril, el pincel y la pluma
necesitan muy alta nobleza;
tributar alabanzas no pueden
á un tonto, á un perdido, á un necio, á un cualquiera.

«El mundo aplaudirte? ¡Manía! ¡Locura!..
«El mundo admirarte? ¡Deliras ó sueñas...
Si el laurel te otorgaran .. entonces ..
como es verde.. ¡menuda merienda!...

NUESTROS MENDIGOS
(por CARI-CATO)



—¡Caballero!... ¡mi único hijo... se me ha muerto... y no tengo con qué comprar... un cajoncito!... ¡Socórrme Vd., por caridad, con algún *vintencito*!

—Pero hombre, ¿cuántos hijos únicos tiene Vd.? Hace cuatro días me ha dicho Vd. lo mismo.

—Si, señor... pero... es que... de entonces acá... me han nacido unos cuantos. (Histórico).

dijo el venerable llavero, y veamos si se puede dejar entrar á Vd.

Más hete aquí, que mientras San Pedro se retira á tomar datos sobre la persona de Castronillas, acierta á llegar á la puerta del cielo una hermosísima andaluza de esas que en la mismísima Sevilla hacen perder el seso á más de media población.

¡Olé, por las chiquillas de *buten*! exclamó al verla Castronillas. Es Vd. prenda, de lo mejor que puede haberse criado en toda la Andalucía.

—Zalamero, contestó la sevillana, entornando sus ojos más retintos que las sombras que dominaban á su espalda.

—¿Zalamero?—Nada de eso. Si supiera que obteniendo su amor, San Pedro me daba con la puerta en las narices, de buena gana perdería la gloria.

—De veras!—exclamó la andaluza, con una sonrisa que hizo, que el alma de Castronillas experimentara una sensación deliciosa.—Pero oiga, hijo mio: al perder usted la gloria me quedo yo también sin ella, porque es sabio que ahí dentro las cosas marchan más derechas que gigantones en día de procesión. Y además, está usted seguro que tiene libre el acceso á la casa del Padre Eterno.

—¡Tanto como tener seguridad, no, pero en cuanto á colarme, vaya si me cuelo!

—No me jaga usted reí!

—Nada de eso, serrana. Si San Pedro me dice al volver que no es, me agarro á las faldas de Vd. y como Vd. va á entrar con toda seguridad, el diaño que me despegue.

—Pus hombre, agárrese usted desde ya y cuente con mí ayuda.

Y volvió San Pedro y dijo: Señor Castronillas,

ha equivocado Vd. el camino, en el libro de los elegidos no consta su nombre.

—¿Y er mío consta, beatísimo padre? preguntó, presentándose ante el apóstol, la andaluza.

El santo llavero la miró deslumbrado y estuvo ahí, ahí por perder la chaveta. Más se repuso al instante y con una voz melosa dijo: Entra, entra hija mía, qué á los ángeles como tú no se les pregunta el nombre.

Castronillas, que estaba trás la andaluza, se agarró fuertemente á las faldas de ésta, al oír la respuesta de San Pedro ..

Y cuando al amanecer, Marcela, la mujer de Castronillas, se levantó á hacer sus quehaceres, sacó de la cama, arrastro, asido fuertemente á su camisa, á Jaime. Este, soñando, había tomado á su esposa por la andaluza!

Y sino se murió del porrazo que llevó al caerse del lecho abajo, fué porque supuso que si entregaba de veras el rosquete, no le iban á salir á allá arriba también las cosas como entre sueños.

POM. BIQUET.

Sangre de narices.

(CUENTO REFORMADO)

Tomábamos café una noche varios amigos, y como uno de los presentes hablase de las partes y merecimientos del que nos gobierna, dijo Lauro Fustigazos:

—Vds. me perdonen; pero nuestro don Lindolfo es como el Cristo de la venerable madre Felipa.

Alborotámonos con esta novedad los tertulianos, y tales fueron nuestras instancias á que declarase sus palabras, que el añadió:

—Han de saber Vds. que hay muchas suertes de hombres, como hay muchas suertes de árboles: unos que se adornan de pomposas flores y al cabo dan poco fruto; otros, como la higuera que sin el anuncio de las flores, se cargan de abundante y regalada cosecha. Por desgracia, tocante á los hombres, muchos son los primeros y contados los segundos, y bien puede decirse que en nuestro país, y en los tiempos que corren, apenas si se hallara alguno de estos pocos, mayormente si consideramos los que administran los públicos negocios.

Y ya que hemos hablado del que preside á todos ellos, yo quiero contar este cuentecito del Cristo á que antes hice referencia:

Fue el caso que, hundiéndose postrada en su última enfermedad la venerable madre Felipa, ocurriósele regalar, como recuerdo á su sobrino el presbítero don Mariano Buenavida, la única alhaja de su celda, que era un pobre crucifijo. Tenía el sacerdote en su casa una vieja criada y aconteció que la tentó el demonio con tan desapoderadas ansias de codicia, que, juzgando poder sacar algún provecho del Cristo, trató de hacerlo pasar por milagroso. Puso al instante por obra su intento y, tales fueron sus mañas que persuadió á todos los devotos y aún á su amo, de que dicho Cristo sudaba sangre.

Espacióse por el pueblo la fama del milagro y enfervorizados los habitantes, acudieron con copiosas limosnas y se hicieron grandes rogativas y procesiones. Pero como Dios tiene celosos vigilantes de la limpieza y gloria de su iglesia, ocurrió que un escribano, sospechando de los engaños de la vieja, halló medio de quedarse una noche en la habitación de aquélla, donde el crucifijo se guardaba, y vió que la vieja, después de

LA FUSTA

estar ya todos dormidos en la casa, se iba cautelosamente al Cristo y lo tenía con sangre de sus narices.

Descubrióse el fraude y pagó la impostora la pena merecida...

Y terminó de hablar Fustigazos, diciendo:

—Dije que el cuento era aplicable á nuestra situación política y vean Vds. porqué: Don Lin-dolfo parecía hasta no hace mucho, un milagroso político, y ahora se viene á descubrir que todos sus milagros son... sangre de narices.

M. R.

Menudencias.

No desoigas, Mercedes, á este viejo
si quieres tener novio; te aconsejo
que no andes molestando á San Antonio,
porque en eso de amores y placeres,
como sois el demonio las mujeres,
no os ha de complacer más que el demonio.

A. S.

Dejando el pensamiento distraído
con cualquier nimiedad, con cualquier cosa
Patrocinio reposa
reclinada en el hombro del marido.
Ni el ansia vibra en la mirada ardiente
ni le cae el cabello por la espalda,
y cuida especialmente
de arreglar las arrugas de la falda.

S. D.

Juegos de ingenio.

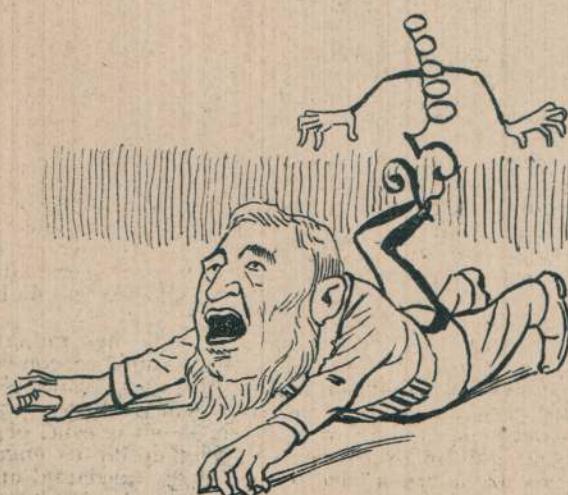
JEROGLÍFICO



LIEVE

Nym.

FRASE HECHA



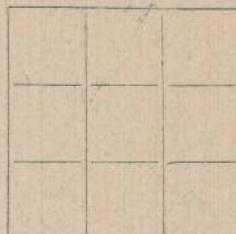
Latiguillo.

CHARADA

*Prima-dos este total
Que parece un dos-tercera
Total que es un vegetal
Que vende la verdulería.*

Julito.

CUADRO SILÁBICO



Leídas horizontal y verticalmente las palabras que encierra el cuadro, se tendrán tres nombres: el de un pez; el de una ciudad española, célebre por una noche; y el nombre de uno de los Treinta y Tres.

El de las polainas.

JEROGLÍFICO

VIA

Nym.

SOLUCIONES DE LOS JUEGOS DEL NÚMERO ANTERIOR:

Al geroglífico comprimido: *Tentiente*.

A la charada: *Murciélagos*.

La del geroglífico la remitieron: Nym—Fayaca—Tapujo—J. F. G.—Pichón—Raphael—Urraca—J. L.—Julito—El de las polainas—Jul Soi—Murciano—Cecilio|Rober—Salustiano|Alcanforado—Gervasio—Turluraque—Tamango Roquita—Alberto Brum—Jotaipé—Juan Terrago—Pistolón.

La de la charada la enviaron: Le veño—Chrysanthème—Chic—Nym—Fayaca—Tritón—Nicolasito—J. F. G.—O. Ledons—Cric Crac—Un boer—Julito—Tom—Raphael—J. H. va Salus—Jul Soi—Colecciónista—D. Cayafa—Alegrias—C. Rober—Fermín—D. S. V.—Batiñon—E. C.—Violoncello—R. S.—No me olvides—Demi-Mondaine—Z. Z.—X.—Tartarin—Tamango Roto—Jotaipé—Julepiado—Mormoroso Patatuerta—E. Rossi—P. Tamar—Canaleta—Ney—Stranás—Rigolot—Chás.

Correo económico.

Siel.—Perdón por la equivocación del nombre. Mande algo por el estilo del propuesto.

Nym.—Te conozco, mascarita. Aceptado todo. Irá por partes. Gracias.

Fl. Fl.—¡Está Vd. aletargado, hombre!

Gatera.—Señor Gatera: se enojaría Vd. si le trataramos de tonto por los cuatro costados.

A. M. L.—(Durazno)—Vamos: Vd. debe estar chi-fla-do.

Strands.—Llegó tarde. En el próximo irá.

Misericordia.—¡Misericordia! Eso decimos nosotros. Al hoy... ó á la canasta.

Perdón.—Si alguna vez un amigo

Me aconseja que me mate

Me matare, si señor

Leiendo sus *Disparates*

J. M.—(Salto) Lo complaceré publicando una de sus *Pamplinas*.

«Arto de vivir celozo

Le dijo Lucio á la impura

Maria, yo te matare perjura...

Por que deshoyes mis lamentos

;Y se mató sin ser su esposo»

Fray Anatolio.—Buena cuerda haría yo de sus hábitos para colgarlo de ese sauce llorón al que Vd. le canta... con voz de rana resfrida.

Jul Soi.—Había sido cosquilloso, querido. Las soluciones no salieron porque llegaron después de cerrado el número, el viernes. Por lo demás, aceptado el ofrecimiento y amigos como siempre.

C. Rober.—Veremos más adelante. Hoy tenemos ya un encargado de esa sección. No publicamos su *501* porque ni el Papa lo resuelve. Gracias por lo otro.

Julito.—Patti se escribe con dos t. Gracias.

El de las polainas.—Aceptado. Idem...

Keppter.—Se le agradece en el alma su interés. Su problema irá en el próximo número. Y que siga ¡eh!

TU ÚNICA SALVACION
ES EL

STOMAGO ARTIFICIAL



EN TODAS LAS FARMACIAS

+ LA +
ABUNDANCIA JUNCAL, 48
DE

Fernández, Domínguez & C.^a

TELÉFONO
MONTEVIDEO
N.º 1085

Casa de confianza
por sus tabacos
y elaboración
esmerada.

SÓTANO
DE LA
INDEPENDENCIA

DE
Manuel Martínez

Calle Juncal, esq. Sarandí
FRENTE Á LA
PLAZA INDEPENDENCIA

ROCAMBOLE

Estos cigarrillos son hoy
los preferidos por los fuma-
dores de buen gusto, por el
tabaco que en ellos se emplea.

Alfredo Echeverri

Pastelería de las familias

DE
Antonio Bianchi

Calle Soriano, 40^a
SARANDÍ,

Variado surtido de postres,
especiales para familias. Pas-
teles de todas clases, confites,
etc., etc.

JAIME MAESO

Rematador Público

Escritorio: Calle Ciudadela, 83

TELÉFONOS:

LAS DOS COMPAÑIAS

MONTEVIDEO

Aperitivo italiano

Amaro
Monte
Cudine

Únicos concesionarios

BONOMI HERMANOS

458, 25 DE MAYO, 458

ALMACEN DE LONDRES

DE
Joaquín Peleteiro

Casa especial en cigarros ha-
banos, vinos finos, licores y
comestibles en general.

Calle Ituzaingó, 135

MONTEVIDEO

Teléfonos: Las dos Compañías

PRIMERA ZAPATERÍA
DE
LA INDEPENDENCIA

DE
Alimena, Pérez y C.^a

Gran bazar de calzado barato.
Especialidad en medidas.

CALLE JUNCAL, 175

Plaza Independencia. — Montevideo

REGALOS

A TODOS PRECIOS

Los hay en la casa Introductora

DE
Domingo Restano

CALLE 18 DE JULIO, 106

y en la sucursal

CALLE 18 DE JULIO, 136

Es la casa que vende más barato

Café Tupí Nambá

DE
Francisco San Román & C^a

JUNCAL, 211

ESQUINA

BUENOS AIRES, 306 Y 308

MONTEVIDEO

